

PRÉDICA DOMINGO 29 DE MAYO DE 2022

CÓMO REDIMIR EL TIEMPO



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 29 DE MAYO DE 2022 CÓMO REDIMIR EL TIEMPO

PRIMERA PARTE:

Estamos estudiando al respecto de estar velando, orando, despiertos y no dormirnos por nada. Acá estamos bien despiertos por la gracia y misericordia del Señor. Y si fuera el caso de que alguien se me está adormeciendo por allí, lo vamos a despertar. Vamos a ver dos historias, una primero y otra después.

Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán. Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas. Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios. Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan. Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo. (1 Tesalonicenses 5:1-8)

Está diciendo que nadie les tiene que decir, solo tienen que abrir los ojos. Los que están dormidos son los que dicen paz y seguridad. Pueden cerrar sus biblias e irse a su casa, ya no necesitamos nada más, pero les voy a dar más. Pero voy a ir a otro verso antes de ir a la primera historia. Cuando luchamos no luchamos contra sangre y carne, y les expliqué que en el mundo de las tinieblas lidiamos con demonios y espíritus. Una cosa es un demonio y otra cosa es un espíritu que se dedicó a tal grado al pecado que el día de su muerte sigue acá, buscando satisfacer aquello que necesita satisfacer, sin cuerpo. Así que buscan un cuerpo para satisfacer lo que no pueden satisfacer. El hombre cree que es un chiste jugar con Dios hasta que pasa del otro lado y ya no hay vuelta atrás.

Porque Jehová derramó sobre vosotros espíritu de sueño, y cerró los ojos de vuestros profetas, y puso velo sobre las cabezas de vuestros videntes. Y os será toda visión como palabras de libro sellado, el cual si dieren al que sabe leer, y le dijeren: Lee ahora esto; él dirá: No puedo, porque está sellado. Y si se diere el libro al que no sabe leer, diciéndole: Lee ahora esto; él dirá: No sé leer. (Isaías 29:10)

Si nosotros insistimos en querer permanecer dormidos y no despertar, al rato ya no vamos a ser nosotros y vamos a albergar un espíritu de sueño. Le pasó a Israel, se expusieron y Dios les mandó un espíritu de sueño. Este espíritu cerró la Palabra. ¿Ven lo delicado? Vamos a ver la historia de alguien que vivía dormido. Y no nos podemos detener en cada detalle, porque sería muy largo,

pero vamos a tratar de ver lo que podemos hacer. Esta historia es de un personaje muy conocido, Sansón y vamos a dilucidar varias cosas. La historia siempre comienza así.

Los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová; y Jehová los entregó en mano de los filisteos por cuarenta años. (Jueces 13:1)

La razón por la que Dios levantaba jueces para librarlos no era porque el pueblo de Israel actuaba de manera apropiada y ellos cosechaban la ayuda de Dios, no, Dios lo hizo por amor a su nombre y el pacto que hizo con sus padres.

Y había un hombre de Zora, de la tribu de Dan, el cual se llamaba Manoá; y su mujer era estéril, y nunca había tenido hijos. A esta mujer apareció el ángel de Jehová, y le dijo: He aquí que tú eres estéril, y nunca has tenido hijos; pero concebirás y darás a luz un hijo. Ahora, pues, no bebas vino ni sidra, ni comas cosa inmunda. Pues he aquí que concebirás y darás a luz un hijo; y navaja no pasará sobre su cabeza, porque el niño será nazareo a Dios desde su nacimiento, y él comenzará a salvar a Israel de mano de los filisteos. (Jueces 13:2-5)

Hemos estudiado el voto del nazareato, pero comencemos a notar algo interesante, Dios le dijo a la mujer que se abstuviera del vino y cidra y de comer cosas inmundas, porque el hijo iba a ser nazareo. El voto lo hizo la mujer, pero a Sansón no hizo ningún voto, el voto lo hizo la mamá. Hay un grado en el que los hijos son santificados por los padres, pero acá vemos que Sansón cabalgó en las entregas de alguien más. Muchas veces, los primeros pasos los podemos dar apoyándonos en alguien más, pero eso no va a servir mucho si no damos nuestros propios pasos. Eso pasa en casa, papa o mamá piadosos y pues los hijos no caminan así. Entonces esto comienza a explicar algunas de las actitudes de Sansón, no era la persona más espiritual de la comarca. Pero, debemos dilucidar por qué en Hebreos 11 aparece como héroe de la fe. Pero esta historia que vamos a refrescar es patética. Otro gran principio que podemos ver es que el que Dios nos agracie con dones espirituales, no tiene nada que ver con nuestro estado moral necesariamente. Muchos cristianos se confunden, reciben el bautismo en el Espíritu Santo y entonces ya creen que no deben crecer, mortificar la carne, caminar con cuidado delante de Dios buscando agradarle, y tarde o temprano terminamos metiéndonos en problemas. Cuando Dios nos galardona no nos va a premiar por lo que Dios nos regaló. A mi me regalaron esta Biblia, y está destartalada, entonces llego al final de mis días y me dan mi galardón y me dicen, wow, tienes una Biblia, te vamos a dar un premio, pero es que en mí no hay ninguna virtud de que alguien me regaló la Biblia. No es en base a los dones que vamos a ser galardonados. Es cuánto hemos dejado que la Palabra nos transforme. Pablo les dice a los Corintios, los felicito porque no tienen falta de ningún don, pero les habla como carnales y no como espirituales.

Y la mujer vino y se lo contó a su marido, diciendo: Un varón de Dios vino a mí, cuyo aspecto era como el aspecto de un ángel de Dios, temible en gran manera; y no le pregunté de dónde ni quién era, ni tampoco él me dijo su nombre. Y me dijo: He aquí que tú concebirás,

y darás a luz un hijo; por tanto, ahora no bebas vino, ni sidra, ni comas cosa inmunda, porque este niño será nazareo a Dios desde su nacimiento hasta el día de su muerte. (Jueces 13:6-7)

Lo que sigue es un poco chistoso, Manoa dijo, ok gracias por la instrucción, ya no necesitamos oír nada más y voy a hacerlo. No, eso no dijo, le pidió que regrese para confirmarlo. Y Manoa no sabía que era un ángel normal, era El Ángel, era Jesús.

Entonces oró Manoa a Jehová, y dijo: Ah, Señor mío, yo te ruego que aquel varón de Dios que enviaste, vuelva ahora a venir a nosotros, y nos enseñe lo que hayamos de hacer con el niño que ha de nacer. Y Dios oyó la voz de Manoa; y el ángel de Dios volvió otra vez a la mujer, estando ella en el campo; mas su marido Manoa no estaba con ella. Y la mujer corrió prontamente a avisarle a su marido, diciéndole: Mira que se me ha aparecido aquel varón que vino a mí el otro día. Y se levantó Manoa, y siguió a su mujer; y vino al varón y le dijo: ¿Eres tú aquel varón que habló a la mujer? Y él dijo: Yo soy. (Jueces 13:8-11)

Hay casos en los que a los señores les conviene seguir a sus esposas, cuando son ellas las que buscan al Señor.

Entonces Manoa dijo: Cuando tus palabras se cumplan, ¿cómo debe ser la manera de vivir del niño, y qué debemos hacer con él? Y el ángel de Jehová respondió a Manoa: La mujer se guardará de todas las cosas que yo le dije. No tomará nada que proceda de la vid; no beberá vino ni sidra, y no comerá cosa inmunda; guardará todo lo que le mandé. (Jueces 13:12-14)

No le dijo nada nuevo, pero es la mujer la que hace los votos de consagración. El hijo tenía la señal de consagración, con su cabello largo. Pero Sansón solo tenía una cosa externa, pero nunca dejó que eso transformara lo que tenía dentro. Cuando Dios quiere que caminemos con Él, no quiere que solo sea por dentro, o solo por fuera, quiere que sea por dentro y por fuera.

Entonces Manoa dijo al ángel de Jehová: Te ruego nos permitas detenerte, y te prepararemos un cabrito. Y el ángel de Jehová respondió a Manoa: Aunque me detengas, no comeré de tu pan; mas si quieres hacer holocausto, ofrécelo a Jehová. Y no sabía Manoa que aquél fuese ángel de Jehová. (Jueces 13:15-16)

Esta es una de tantas innumerables de Jesús en el Antiguo Testamento, interactuando con su gente, con su pueblo.

Entonces dijo Manoa al ángel de Jehová: ¿Cuál es tu nombre, para que cuando se cumpla tu palabra te honremos? Y el ángel de Jehová respondió: ¿Por qué preguntas por mi nombre, que es admirable? (Jueces 13:17-18)

En hebreo dice, ¿Por qué preguntas por mi nombre, que es secreto? Ese nombre era secreto e iba a ser revelado un día. Para nosotros ese Nombre fue revelado hace 2000 años, Jesús. Y presentaron el sacrificio y el Ángel de Jehová se puso encima del sacrificio y se fue al cielo en ese sacrificio. Y allí nació Sansón. Ahora empezamos a entender que era la mamá la que hacía los votos de consagración. El poder del Espíritu Santo estaba sobre Sansón, pero no estaba dejando que esto tocara las fibras interiores, es como el rey Saúl, que profetizó, pero la misma historia, Saúl nunca dejó que lo que tenía sobre, entrara dentro y le transformara el corazón. Dios levantó a Sansón, Dios no está avalando, celebrando, aplaudiendo a Sansón sus acciones, Dios sabía cómo le iba a responder Sansón, pero es tan sabio y perfecto, se puede valer hasta de nuestras torpezas para llevar a cabo su plan maestro. El que esté llevando el plan maestro y que nos use, no quiere decir que estemos bien con Dios. Un día Dios tenía que hablarle a Balaam y Dios usó lo que tenía que usar para hablarle, y la burra siguió siendo burra. Hoy, muchos grupos cristianos se quedan en ese nivel, en el de los dones y no buscan una transformación profunda en sus vidas.

Descendió Sansón a Timnat, y vio en Timnat a una mujer de las hijas de los filisteos (Jueces 14:1)

Sansón estaba dormido. ¿Qué hacía buscando esposa entre los filisteos? En términos modernos, ¿qué estamos buscando allá afuera, cuando lo tenemos acá adentro? Fuente de gozo, de satisfacción, de esposo, de esposa. A veces nos gusta una chica o un chico, que es linda o guapo, pero nunca pensamos si es espiritual o no, si tiene una relación con Dios o no. Eso es señal de que estamos dormidos.

Y subió, y lo declaró a su padre y a su madre, diciendo: Yo he visto en Timnat una mujer de las hijas de los filisteos; os ruego que me la toméis por mujer. Y su padre y su madre le dijeron: ¿No hay mujer entre las hijas de tus hermanos, ni en todo nuestro pueblo, para que vayas tú a tomar mujer de los filisteos incircuncisos? Y Sansón respondió a su padre: Tómame ésta por mujer, porque ella me agrada. (Jueces 14:2-3)

Acá hay un mensaje para los papás, si tienen un papel que jugar con sus hijos, no importa lo que les digan en el colegio. Dios les entregó a sus hijos a ustedes, no a los colegios. Dios no le entregó a los hijos a las iglesias para que allí los compongan y los formen, ni a las escuelas cristianas para que los formen. Eso es trabajo de los padres. Ahora, este hijo si tenía un problema.

Mas su padre y su madre no sabían que esto venía de Jehová, porque él buscaba ocasión contra los filisteos; pues en aquel tiempo los filisteos dominaban sobre Israel. (Jueces 14:4)

Dios no está avalando, pero Dios dijo que de cualquier manera Sansón va a empezar a debilitar a los filisteos. Después se arregla Dios con Sansón y Sansón con Dios. Tal vez algunos van a pensar que Sansón fue un héroe, y no lo era.

Y Sansón descendió con su padre y con su madre a Timnat; y cuando llegaron a las viñas de Timnat, he aquí un león joven que venía rugiendo hacia él. Y el Espíritu de Jehová vino sobre Sansón, quien

despedazó al león como quien despedaza un cabrito, sin tener nada en su mano; y no declaró ni a su padre ni a su madre lo que había hecho. Descendió, pues, y habló a la mujer; y ella agradó a Sansón. (Jueces 14:5-7)

Iban camino a tomar por mujer a esta chica, y los filisteos mandaron a la celebración a otros treinta chicos y Sansón les propuso un enigma. No pudieron adivinar el enigma, pero el séptimo día, la chica (es el problema de unirnos con quien no debemos) le sacó la información a Sansón. El poder de Dios estaba con él, manejaba a sus papás, pero pudo más el poder seductor de una dama. Por eso en Proverbios dice que las bellas damas son las mujeres extrañas del orgullo. Sansón mató a 30 filisteos y les quitó las ropas.

Y el Espíritu de Jehová vino sobre él, y descendió a Ascalón y mató a treinta hombres de ellos; y tomando sus despojos, dio las mudas de vestidos a los que habían explicado el enigma; y encendido en enojo se volvió a la casa de su padre. Y la mujer de Sansón fue dada a su compañero, al cual él había tratado como su amigo. (Jueces 14:19-20)

Los filisteos se portaban como lo que son. Y Sansón se enojó porque le dieron a su chica a un amigo. Y cazó a 300 zorras y les prendió fuego a toda su cosecha. Y vinieron israelitas a decirle que confesara que había sido él, porque si no, los filisteos iban a atacar.

Y así que vino hasta Lehi, los filisteos salieron gritando a su encuentro; pero el Espíritu de Jehová vino sobre él, y las cuerdas que estaban en sus brazos se volvieron como lino quemado con fuego, y las ataduras se cayeron de sus manos. Y hallando una quijada de asno fresca aún, extendió la mano y la tomó, y mató con ella a mil hombres. (Jueces 15:14-15)

En ningún momento Dios dice que Sansón es una belleza, pero si dice que se encarga de los filisteos primero y luego de Sansón.

Fue Sansón a Gaza, y vio allí a una mujer ramera, y se llegó a ella. Y fue dicho a los de Gaza: Sansón ha venido acá. Y lo rodearon, y acecharon toda aquella noche a la puerta de la ciudad; y estuvieron callados toda aquella noche, diciendo: Hasta la luz de la mañana; entonces lo mataremos. Mas Sansón durmió hasta la medianoche; y a la medianoche se levantó, y tomando las puertas de la ciudad con sus dos pilares y su cerrojo, se las echó al hombro, y se fue y las subió a la cumbre del monte que está delante de Hebrón. (Jueces 16:1-3)

Hay otra cosa interesante, Sansón abusó del don de Dios. El Espíritu de Dios no vino sobre él para matar leones y cargar puertas. Si usted tiene el don, no abuse de el, no tengo por qué no decir las innumerables ocasiones en las que la gente usa las profecías y las usa para su provecho.

Después de esto aconteció que se enamoró de una mujer en el valle de Sorec, la cual se llamaba Dalila. Y vinieron a ella los príncipes de los filisteos, y le dijeron: Engaña e infórmate en qué consiste su gran fuerza, y cómo lo podríamos vencer, para que lo atemos y lo dominemos; y cada uno de nosotros te dará mil cien siclos de plata. (Jueces 16:4-5)

Dalila empezó a atormentar a Sansón.

Y le respondió Sansón: Si me ataren con siete mimbres verdes que aún no estén enjutos, entonces me debilitaré y seré como cualquiera de los hombres (Jueces 16:7)

Llamó a sus amigos en la noche, lo ataron y cuando vinieron los filisteos, se desató.

Y él le dijo: Si me ataren fuertemente con cuerdas nuevas que no se hayan usado, yo me debilitaré, y seré como cualquiera de los hombres. (Jueces 16:11)

Probaron y no funcionó.

Y Dalila dijo a Sansón: Hasta ahora me engañas, y tratas conmigo con mentiras. Descúbreme, pues, ahora, cómo podrás ser atado. Él entonces le dijo: Si tejieres siete gudejas de mi cabeza con la tela y las asegurares con la estaca. (Jueces 16:13)

Y ella lo hizo y no funcionó.

Y aconteció que, presionándole ella cada día con sus palabras e importunándole, su alma fue reducida a mortal angustia. (Jueces 16:16)

Dios no estaba contento con Sansón, su plan iba a ser llevado a cabo de todos modos, pero recordemos Proverbios 22:14. Ahora, pueden ver a una persona aletargada espiritualmente hablando.

Fosa profunda es la boca de la mujer extraña; Aquel contra el cual Jehová estuviere airado caerá en ella. (Proverbios 22:14)

Si enojamos a Dios, Él mismo nos entrega. Eso es lo que dice. Del otro lado entiende uno a los 144,000 en el monte de Sion, y dice que ellos no se contaminaron con mujeres. Son vírgenes. Estamos hablando de gente despierta, que no se dejó seducir por la carne, el mundo, sus propios deseos. Sansón tenía el poder de Dios, pero era esclavo de su carne y lo entregó en manos de Dalila.

Le descubrió, pues, todo su corazón, y le dijo: Nunca a mi cabeza llegó navaja; porque soy nazareo de Dios desde el vientre de mi madre. Si fuere rapado, mi fuerza se apartará de mí, y me debilitaré y seré como todos los hombres. Viendo Dalila que él le había descubierto todo su corazón, envió a llamar a los principales de los filisteos, diciendo: Venid esta vez, porque él me ha descubierto todo

su corazón. Y los principales de los filisteos vinieron a ella, trayendo en su mano el dinero. Y ella hizo que él se durmiese sobre sus rodillas, y llamó a un hombre, quien le rapó las siete guedejas de su cabeza; y ella comenzó a afligirlo, pues su fuerza se apartó de él. (Jueces 16:17-19)

Un estado de letargo nos lleva a dormirnos. Sansón se durmió, le raparon la cabeza y perdió todo el poder y fuerza que tenía. Él vivía en este estado de letargo espiritual, no estaba despierto. Siempre fue gobernado por las pasiones de su carne, el don estaba allí, Dios no lo quitó hasta que perdió la señal de consagración. Hasta acá, nada lo ha calificado para ser un héroe de la fe.

He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona. (Apocalipsis 3:11)

Les expliqué que una de las palabras para corona es Nezer que es la raíz para nazareo. El nazareo no era rey ni sacerdote, pero tenía el cabello largo y es lo mismo que la corona. Sansón perdió su corona y perdió el poder de Dios. Ahora vamos a Hebreos 11, allí se enumeran a todos los héroes de la fe.

¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, así como de Samuel y de los profetas (Hebreos 11:32)

A Sansón le sacaron los ojos, lo volvieron payaso y pasó el tiempo y el cabello empezó a crecer otra vez. Esta vez ya no estaba la mamá allí, ahora era él, él y el Señor y su cabello creció. Y entonces le dijo, Señor si me permites tan solo esta vez, eso ya es otra cosa.

Y aconteció que cuando sintieron alegría en su corazón, dijeron: Llamad a Sansón, para que nos divierta. Y llamaron a Sansón de la cárcel, y sirvió de juguete delante de ellos; y lo pusieron entre las columnas. Entonces Sansón dijo al joven que le guiaba de la mano: Acércame, y hazme palpar las columnas sobre las que descansa la casa, para que me apoye sobre ellas. Y la casa estaba llena de hombres y mujeres, y todos los principales de los filisteos estaban allí; y en el piso alto había como tres mil hombres y mujeres, que estaban mirando el escarnio de Sansón. Entonces clamó Sansón a Jehová, y dijo: Señor Jehová, acuérdate ahora de mí, y fortaléceme, te ruego, solamente esta vez, oh Dios, para que de una vez tome venganza de los filisteos por mis dos ojos. (Jueces 16:25-28)

Es la primera vez que vemos a Sansón llamar a Jehová. Después de una gran humillación empezó a crecer el cabello y su poder. Perdió los ojos naturales para poder despertar sus ojos espirituales. Perdió los ojos físicos, pero Dios le abrió otros ojos.

Asió luego Sansón las dos columnas de en medio, sobre las que descansaba la casa, y echó todo su peso sobre ellas, su mano derecha sobre una y su mano izquierda sobre la otra. Y dijo Sansón: Muera yo con los filisteos. Entonces se inclinó con toda su fuerza, y

cayó la casa sobre los principales, y sobre todo el pueblo que estaba en ella. Y los que mató al morir fueron muchos más que los que había matado durante su vida. (Jueces 16:29-30)

Él sabía que con su muerte iba a lograr hacer lo que Dios le había llamado a hacer. ¿Por qué terminó como un héroe de la fe? Por estos últimos versículos. Llegó a ser humillado, perdió la vista y allí empezó su consagración a manifestarse, en el hecho que creció su cabello. Y reconoció que Dios era Dios. Hasta acá he sido esclavo de mi carne, porque no te he hecho a ti mi Señor. Crecí con el Espíritu Santo sobre mi vida, tenía el don, la fuerza, pero eso no trajo a mi vida, tu soberanía, yo hacía lo que quería con ese don. Perdóname, y no hay como tocar fondo para vernos a nosotros mismos con este otro par de ojos y finalmente entró en razón delante de Dios y le dijo, si todavía no has terminado conmigo, ya entendí, mientras mi carne estaba viva, yo no la estaba mortificando porque estaba dormido, pero ya desperté, es con la muerte con la que logramos las grandes victorias, solo las personas que mueren a si mismas son las despiertas. Sansón dijo, con mi muerte voy a lograr más que con mi vida, con mi carne. Al fin despertó del sueño, del letargo. Y el edificio le cayó encima a él, pero también a 3000 filisteos. Despierte, ya no siga dormido como un esclavo de las pasiones de su carne, humíllese delante de Dios y el poder de Dios va a estar allí y la visión también y sabrá qué hacer. Cuando un muere a uno mismo es cuando un despierta. Finalmente murió y entonces Dios dio una gran victoria. Ahora miren qué hermoso, fue en los últimos 5 minutos de su vida, pero llegó al Panteón de los héroes de la fe. ¿Qué lo llevó? Los últimos 5 minutos de su vida. Toda su vida hizo las elecciones equivocadas, dormido, aletargado, haciendo su voluntad, pero eso no contó, si nos despertamos y nos levantamos del sueño, 5 minutos antes de irnos a casa y hacemos las elecciones correctas, nos vemos en la Nueva Ciudad.

SEGUNDA PARTE: LEVANTÉMONOS COMO ELÍAS

Si seguimos así y existiera tal cosa, como que seríamos arrebatados antes de tiempo. En Indiana decían que lo que hacíamos eran simulacros de arrebatamiento. Dios es el Señor y Él está acá y ha estado acá todo este día. Estamos aprendiendo cómo mantenernos despiertos, vivos, cómo no caer en el adormecimiento, como no aletargarnos. La palabra dormir significa estar viejos y rancios. Definitivamente no queremos eso y a veces ese es el estado en el que caemos o vivimos hasta que el Señor nos despierta. Hoy en la mañana estudiamos a Sansón y vimos el caso clásico que durmió dormido toda su vida hasta los últimos 5 minutos. Pero esos 5 minutos hicieron mucho en su vida, por primera vez llamó al Señor, Señor Jehová. Nunca lo había hecho, y tenía el poder de Dios, pero cuando cayó dormido en las rodillas de Dalila y perdió su cabello, eso lo hizo entrar en razón. Entonces regresó su consagración a Jehová cuando creció su cabello y reconoció a Dios como Dios. Señor no es solo señor, es Adon, pero cuando se trata de Dios, se llama Adonai. Ese sufijo "i" es posesivo, en otras palabras, Adonai es Mi Señor. Una cosa es que el Señor sea Señor en términos generales y otra es que sea mi Señor. Cuando Sansón se despertó, esos últimos 5 minutos de su vida lo hicieron graduarse y volverse un héroe de la fe. Eso nos da esperanza, si hacemos la elección correcta al final, eso nos va a hacer cosechar galardón. Pero, no esperemos hasta el final, porque podremos haber crecido y madurado si hubiésemos redimido y

aprovechado bien el tiempo. Ahora nos toca ver a otro personaje, pero primero recordemos Efesios 5:11.

Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto. Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo. Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo. Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. (Efesios 5:11-17)

Hicimos el caso de Sansón y allí vimos cómo una persona con el poder de Dios por don, que cabalgó sobre los votos de consagración de su mamá, pero no los suyos propios, vivió adormitado, hasta que en el último minuto de su vida entró en razón. Ahora quiero examinar otro ángulo, porque hay otra manera de ver esto de dormir. Una cosa es vivir dormidos y despertarnos hasta el final, y otra cosa es vivir despiertos, velando y orando y por alguna razón muy intensa adormecernos por un lapso de tiempo. Acá tenemos a Elías, un personaje opuesto a Sansón. La historia de Elías abarca muchos capítulos, pero veamos algunas cosas relevantes para el estudio. Todos estos personajes existen para darnos un buen ejemplo, vivo y claro de cómo queremos y cómo no queremos ser. Elías se durmió en algún momento también y necesitamos examinarlo también. Haciendo un recorrido rápido de Elías, era un profeta increíble, es uno de mis personajes favoritos.

Entonces Elías tisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo a Acab: Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra. (1Reyes 17:1)

La razón por la que Elías cerró los ojos, bueno Dios por medio de Elías, es porque Acab tenía idolatría. Acab le dice a Elías al final, tú eres el que turba a Israel y Elías le responde que el problema era él y sus ídolos. Cuando llenamos nuestra mente y corazón de ídolos, hay sequilla completa, abrimos la Biblia y vamos a la Iglesia y no vemos nada por ningún lado. Puede ser algo en lo que nos ocupamos mucho, le ponemos demasiado afecto y de la nada, hay sequilla. Así es que la sequilla terminó por alcanzar a Elías y se fue al arroyo y los cuervos le llevaban alimento todos los días, hasta que se secó el agua, pues había sequilla. Hasta que se fue a Sidón, y encontró a una mujer gentil y alimentó a Elías, solo tenían un leño, harina y aceite y se iban a hacer el último pan para comer y morir. Pero Elías le dice que le dé de primero y Elías comió y Dios hizo un milagro a través de Elías y tuvieron suficiente harina y aceite para seguir vivos. Cuando ya sentimos que no tenemos una gota de energía, démosela al Señor, no la usemos para hacer nuestra voluntad, démosela al Señor. Allí el Señor nos va a multiplicar la energía para aguantar la sequilla. Un día el hijo de la viuda muere y la mujer va con Elías y Elías ora y hace un milagro para levantar al niño. Para que vean cuánto hay en la Palabra. En el capítulo 18 Elías se encuentra

con Acab y ya va a terminar el período de tres años de sequilla, y la gran tribulación dura tres años y medio, no dura 7 años. Y Elías va a estar acá en la gran tribulación.

Pasados muchos días, vino palabra de Jehová a Elías en el tercer año, diciendo: Ve, muéstrate a Acab, y yo haré llover sobre la faz de la tierra. Fue, pues, Elías a mostrarse a Acab. Y el hambre era grave en Samaria. (1Reyes 18:1-2)

De hecho, el rey Acab en persona, monte su asno y sus siervos se distribuyeron la tierra y se fueron a buscar un poco de pasto verde para que no se muriera el ganado. Y uno de los siervos de Acab se encuentra con Dios.

Y Acab llamó a Abdías su mayordomo. Abdías era en gran manera temeroso de Jehová. Porque cuando Jezabel destruía a los profetas de Jehová, Abdías tomó a cien profetas y los escondió de cincuenta en cincuenta en cuevas, y los sustentó con pan y agua. (1Reyes 18:3-4)

Si nos vamos al futuro, habrá un arrebatación y creyentes se irán, pero otro grupo se va a quedar y hay un grupo que el Señor va a esconder y sustentar de manera milagrosa.

Dijo, pues, Acab a Abdías: Ve por el país a todas las fuentes de aguas, y a todos los arroyos, a ver si acaso hallaremos hierba con que conservemos la vida a los caballos y a las mulas, para que no nos quedemos sin bestias. Y dividieron entre sí el país para recorrerlo; Acab fue por un camino, y Abdías fue separadamente por otro. Y yendo Abdías por el camino, se encontró con Elías; y cuando lo reconoció, se postró sobre su rostro y dijo: ¿No eres tú mi señor Elías? Y él respondió: Yo soy; ve, di a tu amo: Aquí está Elías. Pero él dijo: ¿En qué he pecado, para que entregues a tu siervo en mano de Acab para que me mate? (1Reyes:18-5-9)

Ahora nos vamos al verso 17, finalmente se encuentran Elías y Acab y pues acá empieza la acción tan emocionante de estas historias reales.

Cuando Acab vio a Elías, le dijo: ¿Eres tú el que turbas a Israel? Y él respondió: Yo no he turbado a Israel, sino tú y la casa de tu padre, dejando los mandamientos de Jehová, y siguiendo a los baales. Envía, pues, ahora y congégame a todo Israel en el monte Carmelo, y los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal, y los cuatrocientos profetas de Asera, que comen de la mesa de Jezabel. (1Reyes 18:17-19)

Ya saben cómo Elías, pues uno lo dice así, retó a estos profetas. Pero realmente no fue a ellos a los que retó, sino al resto de la nación de Israel y decía que acá está Baal y Asera y acá Jehová, decídanse de una vez a quién van a servir. Decidamos nosotros de una sola vez a quién vamos a servir. Tibieza es lo equivalente a cero. O somos buenos cristianos o buenos paganos, dejémonos

de hipocresías. Pero nadie engaña al Señor, mejor metámonos de una sola vez al camino. Entonces retó al pueblo de Israel.

Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra. (1Reyes 18:21)

Elías siempre tuvo la idea de que solo a él le había guardado como profeta de Jehová y no sabía que había muchos otros que habían sido guardados. Elías ahora va a retar a los profetas falsos.

Dénsenos, pues, dos bueyes, y escojan ellos uno, y córtelo en pedazos, y pónganlo sobre leña, pero no pongan fuego debajo; y yo prepararé el otro buey, y lo pondré sobre leña, y ningún fuego pondré debajo. Invocad luego vosotros el nombre de vuestros dioses, y yo invocaré el nombre de Jehová; y el Dios que respondiere por medio de fuego, ése sea Dios. Y todo el pueblo respondió, diciendo: Bien dicho. Entonces Elías dijo a los profetas de Baal: Escogeos un buey, y preparadlo vosotros primero, pues que sois los más; e invocad el nombre de vuestros dioses, mas no pongáis fuego debajo. (1Reyes 18:23-25)

Cuando nosotros estamos en la misma encrucijada, debemos hacernos esa misma pregunta, debemos ver qué enciende el fuego del amor de Dios que nos llena de gozo, de paz, de esperanza, de luz. Solo el amor de Dios nos saca del pozo de la desesperación, nos levanta de la depresión, nos libra de ese enojo, de esa ira que uno tiene en las profundidades. Entonces hagámonos la misma pregunta, ¿está mi corazón lleno del amor de Dios por este camino que voy? El Dios que responda por fuego, ese sea Dios. Cuando nuestro corazón se enciende porque Dios está visitándonos, entonces despertemos y démosle toda la devoción, porque en el mundo no hay esperanza, no hay realidad, no hay verdad, es una mentira, es una ilusión, todo el mundo está bajo el maligno. Es así como le dijo Dios a los profetas estos y ya saben lo que pasó. Elías le dijo a los profetas que iban primero e hicieron el altar, la leña, el buey e hicieron de todo para poder provocar todo.

Y ellos tomaron el buey que les fue dado y lo prepararon, e invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: ¡Baal, respóndenos! Pero no había voz, ni quien respondiese; entre tanto, ellos andaban saltando cerca del altar que habían hecho. (1Reyes 18:26)

En la King James dice que estaban saltando adentro del altar, se metieron al altar. No saltaban cerca del altar, sino dentro del altar. Para que vean que hasta los paganos manejan principios que vienen de Dios, pero los manejan a su sabor y antojo. Ellos conocían el principio de ser un sacrificio vivo y se metieron al altar y saltaron dentro. Cuando pasó el tiempo, se empezaron a cortar y a chorrear sangre, querían ser un sacrificio vivo para Baal. Uno no puede impresionar a algo que no existe. Y la gente que hace estas cosas por el príncipe de este mundo (que si existe) pero están perdiendo su tiempo. Un día va a parar en el lago de fuego. Servir al Diabolo es una

pérdida del tiempo. Elías entonces se aburrió de ellos e hizo dos cosas, primero reparó el altar que estaba descuidado allí y luego edificó un nuevo altar. Puso entonces la leña y el buey e hizo una zanja y la llenó con 12 cántaros de agua. Era imposible que el fuego se diera en esas condiciones, pero en términos espirituales allí estaba el buey, la sangre, doce cántaros de agua, los 12 Nombres de Jesucristo, las aguas a las que vamos a lavar las manos y pies, y solo falta el fuego. Entonces Elías oró una oración sencilla.

Cuando llegó la hora de ofrecerse el holocausto, se acercó el profeta Elías y dijo: Jehová Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas. Respóndeme, Jehová, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, oh Jehová, eres el Dios, y que tú vuelves a ti el corazón de ellos. Entonces cayó fuego de Jehová, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y aun lamió el agua que estaba en la zanja. Viéndolo todo el pueblo, se postraron y dijeron: ¡Jehová es el Dios, Jehová es el Dios! Entonces Elías les dijo: Prended a los profetas de Baal, para que no escape ninguno. Y ellos los prendieron; y los llevó Elías al arroyo de Cisón, y allí los degolló. (1Reyes 18:36-40)

No le tomó saltar y cortar por 8 horas. La oración le tomó 3 minutos. Hay gente que necesita ver pruebas de que Dios es Dios, por eso podemos orar en otras lenguas, úselas. Usted tiene al Señor, usted ore, usted imponga manos. ¿Alguien se acuerda qué más pasó en el arroyo de Cisón? Es el mismo lugar en el que pelearon Débora y Barac, y ese valle está en Armagedón. Todo esto nos enseña a nosotros cómo estar preparados para cuando venga el Señor en su segunda venida y cómo destruir al Anticristo, al Dragón y a todos sus ejércitos. Una vez acabaron con todos los profetas.

Entonces Elías dijo a Acab: Sube, come y bebe; porque una lluvia grande se oye. (1Reyes 18:41)

Ya hicimos toda una prédica de esta nube pequeña y ya les expliqué por qué Elías mete su cabeza entre las piernas. Pero ahora ya no hay ídolos, entonces ya puede llover. Y uno piensa que por no tener las figuras de madera, metal y piedra no tiene ídolos, pero uno las lleva dentro. Ahora vean la gran victoria que tuvo Elías, no tuvo ningún temor de enfrentarse a Acab y a estos 850 profetas falsos ni a la idólatra nación de Israel. Elías peleó un nivel de batalla él solo, de manera excepcional.

Acab dio a Jezabel la nueva de todo lo que Elías había hecho, y de cómo había matado a espada a todos los profetas. Entonces envió Jezabel a Elías un mensajero, diciendo: Así me hagan los dioses, y aun me añadan, si mañana a estas horas yo no he puesto tu persona como la de uno de ellos. (1Reyes 19:1-2)

Algo hicieron esas palabras. Ahora, acá tiene ustedes cuando teníamos a la hermana Hicks lo hacía muy chistoso. Pero decía, una mujer malvada, una señora maléfica es más poderosa que

850 hombres. Él no le tuvo miedo a los profetas, pero solo abrió la boca Jezabel y Elías tuvo miedo. Ya les he contado que cuando conocí al Señor y leía de estos hombres de la fe, era como que todos eran perfectos, superhombres. Hasta que uno ve la humanidad de estos personajes y uno respira con paz y humanidad, no eran superhombres. Si ellos pudieron siendo como eran, tengo esperanza. Cuando me enfrento con mi propia humanidad, leo esto.

Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. (Santiago 5:17)

Usted dedíquese a ser lo que Dios le llamó a ser, de su mortalidad, Dios se va a ocupar. La mortalidad de Elías acá lo atropelló y las palabras de Jezabel lo pararon. Y fue un mensajero, ni siquiera fue ella.

Viendo, pues, el peligro, se levantó y se fue para salvar su vida, y vino a Beerseba, que está en Judá, y dejó allí a su criado (1Reyes 19:3)

Las palabras generan imágenes, las palabras y el oído están conectadas con la imaginación. Acababa de enfrentarse con 850 profetas, al rey y a Israel, de repente ahora necesita salvar su vida. En Beerseba Dios confirmó el pacto con Isaac y con Jacob. Elías se fue al lugar en donde Dios nos confirmó su pacto. No salió huyendo diciendo que ya no vale la pena, está desanimado, algo pasó, esta mujer puso una imagen en Elías, pero no le da la espalda a Dios, sino desanimado, y su humanidad tomó control. Pero, se fue al lugar en donde Dios confirma su pacto con el hombre.

Y él se fue por el desierto un día de camino, y vino y se sentó debajo de un enebro; y deseando morir, dijo: Basta ya, oh Jehová, quítame la vida, pues no soy yo mejor que mis padres. Y echándose debajo del enebro, se quedó dormido; y he aquí luego un ángel le tocó, y le dijo: Levántate, come. (1Reyes 19:4-5)

Empezó a adormecerse, a aletargarse. Estaba decaído, dormido. Él no es una persona dormida que luego se despertó, era una persona que velaba, oraba y estaba despierto, pero de repente una amenaza, un peligro latente, una situación y eso lo hizo entrar en este estado de decaimiento. De repente eso lo hizo decaer. Y a veces venimos bien y peleamos las batallas del Señor, confirmamos y afirmamos la elección y vemos las malas elecciones que hacen algunos y nosotros seguimos adelante, esa es una persona velando. Pero, de repente una situación y nos encontramos lidiando con algo y de repente viene el decaimiento. Esta es una historia distinta, es una persona que vive despierto y de repente se duerme y no al revés. ¿Qué hace Dios en estos casos? Alguien que ha caminado bien en toda su vida, tiene a Dios allí, Él no se va a ningún lado.

Cántico gradual. *Alzaré mis ojos a los montes; ¿De dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene de Jehová, Que hizo los cielos y la tierra. No dará tu pie al resbaladero, Ni se dormirá el que te guarda. He aquí, no se adormecerá ni dormirá El que guarda a Israel. Jehová es tu guardador; Jehová es tu sombra a tu mano derecha. El sol no te fatigará de día, Ni la luna de noche. Jehová te guardará de todo*

*mal; Él guardará tu alma. Jehová guardará tu salida y tu entrada
Desde ahora y para siempre. (Salmo 121)*

Si usted se durmió, no se quite la vida, El que lo guarda no se duerme. Si hemos peleado nuestras batallas, somos fieles, nos levantamos y despertamos y peleamos las batallas, pero de repente una situación nos hace entrar en este trance, Dios no se ha dormido y está listo para despertarnos para que concluyamos nuestra carrera.

Y echándose debajo del enebro, se quedó dormido; y he aquí luego un ángel le tocó, y le dijo: Levántate, come. Entonces él miró, y he aquí a su cabecera una torta cocida sobre las ascuas, y una vasija de agua; y comió y bebió, y volvió a dormirse. Y volviendo el ángel de Jehová la segunda vez, lo tocó, diciendo: Levántate y come, porque largo camino te resta. Se levantó, pues, y comió y bebió; y fortalecido con aquella comida caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta Horeb, el monte de Dios. (1 Reyes 19:5-8)

La primera vez, la comida y bebida lo levantaron por dentro, la segunda vez, la comida y bebida lo levantaron por fuera. Y puedo decirle de dónde vino ese pan cocido. El hecho es que viene Dios y nos levanta con el pan, el agua, con su Palabra. Aviva un principio. Hemos vivido despiertos toda la vida, y de repente estamos dormidos y el Señor solo nos lleva un versículo para despertarnos. Debemos ir al lugar en donde Dios nos ha confirmado su pacto una y otra vez, en lo privado en el cuarto de oración y en lo público en la Iglesia. Eso nos va a levantar por dentro y luego por fuera. Elías todavía tenía que ungir a otro profeta y a otro rey y debía ungir al próximo rey de Siria que le iba a dar una tunda a la Nación de Israel. Elías se despertó, pero Israel no. También se vale caer en este estado de decaimiento por razones justificadas. Elías podía decir que Jezabel le había mandado un mensaje. Pero, si hemos vivido vivos toda la vida, nos vamos a levantar con la ayuda del Señor. El Salmo 3 lo escribió David en una situación muy complicada.

Salmo de David, cuando huía de delante de Absalón su hijo. ¡Oh Jehová, cuánto se han multiplicado mis adversarios! Muchos son los que se levantan contra mí. Muchos son los que dicen de mí: No hay para él salvación en Dios. Selah. Mas tú, Jehová, eres escudo alrededor de mí; Mi gloria, y el que levanta mi cabeza. Con mi voz clamé a Jehová, Y él me respondió desde su monte santo. Selah. Yo me acosté y dormí, Y desperté, porque Jehová me sustentaba. No temeré a diez millares de gente, Que pusieren sitio contra mí. Levántate, Jehová; sálvame, Dios mío; Porque tú heriste a todos mis enemigos en la mejilla; Los dientes de los perversos quebrantaste. La salvación es de Jehová; Sobre tu pueblo sea tu bendición. Selah. (Salmo 3)

David tuvo que dejar su puesto, de rey, para que ni hubiera más muerte. En ese momento escribió este salmo. Estaba en una situación similar a la de Elías. David ha sido una persona que ha velado, orado y ha vivido vivo y despierto toda su vida. No estaba en una siesta en el salmo 3, estaba dormido, decaído, aletargado. Pero Dios es fiel y lo acompaña, no lo deja, no lo abandona. No es

para que vayamos y nos decaigamos y nos deprimamos, pero sí se vale si vivimos alerta, despiertos y velando todos los días de su vida. Él va a estar allí muchas veces hasta que concluyamos nuestra carrera.

